

Deslocalización

La definición estricta de la palabra deslocalización, de acuerdo al prefijo des- y a la raíz localizar, se refiere al traslado o migración de una actividad determinada de un lugar a otro; pero también, puede hacer referencia a aquellas actividades que no se desarrollan solamente en un sitio determinado, si no que pueden desarrollarse en diferentes lugares.

Sin embargo, en el ámbito económico, la definición que se le da a este concepto está relacionada más comúnmente con la manera en que una empresa organiza espacialmente todas sus actividades, ya sean productivas, de sistemas, funciones, recursos o actividades de mayor valor añadido, como investigación y desarrollo. Según la ubicación donde estas actividades se desarrollen, con respecto al lugar de origen, la empresa se considera deslocalizada o no. Es decir, si alguna o todas las actividades desarrolladas y controladas por la misma empresa se lleva a cabo en una región bastante alejada de la matriz o incluso en otro país, pero sin recurrir a la subcontratación, se determina que está regionalmente deslocalizada. Esta deslocalización puede ser de manera parcial o total (traslado de la empresa entera), y física o virtual.

A menudo este concepto es tomado más como un fenómeno generado por la globalización y que suele ser negativo para las regiones implicadas, ya que esta deslocalización de las empresas se da principalmente con el objetivo de expandirse y formar parte de la competencia internacional en busca de ampliar su mercado; lo cual se da principalmente cuando transfieren estas actividades a otro país. A pesar de ser un comportamiento natural en el desarrollo de una empresa cuando comienza a madurar y a crecer, económicamente, se considera que ejerce un efecto negativo cuando el traslado de estas actividades se llevan a cabo a países subdesarrollados, ya que, a falta de un sistema gubernamental eficiente, de regulaciones ambientales, de seguridad e higiene, fiscales, laborales, entre otras, las barreras de entrada son menos estrictas y más fáciles de cumplir, lo cual se traduce en un esfuerzo menor por parte de la empresa para su producción, generando menores costos, pero un mayor impacto negativo al ambiente y a la sociedad. Por esta razón la mayoría de las empresas tienden a transferir sus actividades a este tipo de países. Sin embargo, cuando se traslada la empresa en su totalidad, y no solo una o unas actividades, el problema también surge para el país de origen, ya que es considerado como la sustitución de la mano de obra nacional por extranjera, lo cual genera un aumento en el desempleo.